

Sucesión, se nombraban como mayordomos de votos de la Candelaria a Silvestre de Blas y Lorenzo de la Franca. No sabemos de sus reuniones ni de los cargos que poseían, simplemente sabemos que existía como cofradía a inicios del siglo XVIII ⁽³⁾ Otro tanto ocurría con San Blas, ya que dicha festividad se celebraba el 3 de febrero en la ermita del mismo nombre a comienzos de siglo XVIII. En 1707 los mayordomos de dicha fiesta eran Pedro de Oviedo y Francisco de Quartas. No sabemos la fecha de fundación de la cofradía, ni el número de cofrades, ni tampoco las peculiaridades de la festividad, aunque debía ser parecida a la que se produce hoy.

El Carnaval como manifestación festiva existió también en Almagro como se deduce de las riñas en bailes y lesiones que se producían entre los danzantes, hechos de los que han quedado constancia en la documentación del Archivo Municipal de Almagro. No hay que olvidar que los bailes de máscaras se ponen de moda en la Corte en este siglo.

Otra cofradía y fiesta de singular celebración en el calendario almagraño del siglo XVIII fue la de San Jorge. Creada la cofradía en 1666 estaba compuesta por 112 cofrades de "*gente trabajadora pobre*"; el ingreso en la cofradía era saldado con 15 reales de vellón y la mencionada cofradía se encontraba regida por un capitán, un alférez y un sargento. La elección del capitán era festejada con un convite con abundancia de vino en casa del elegido. La celebración consistía en una misa y procesión el día 23 de abril. Dicha cofradía despertó, al igual que la de Santiago, cierto rechazo entre las autoridades, no sólo por la soldadesca armada de la cofradía, sino por los excesos en vino.

Las procesiones en general chocaron, como afirma Díaz Pintado, con ciertos impedimentos jerárquicos, ya que muchas de ellas transcurrían de madrugada, provocándose no pocos alborotos públicos. En otras ocasiones la rivalidad entre las órdenes religiosas provocó bastantes críticas y alborotos; en este segundo caso cabe destacar el enfrentamiento entre franciscanos y dominicos por el protagonismo en la procesión de San Marcos.

Almagro estuvo vinculada a la causa borbónica desde el comienzo de la Guerra de Sucesión y por ello sufrió no pocos asaltos y *razzias*. En 1707 el candidato francés obtuvo en Almansa una aplastante victoria sobre el alemán y la victoria fue celebrada, especialmente, por lo pueblos y provincias vinculados al Borbón. En Castilla la Nueva la victoria fue institucionalizada con un serie de celebraciones, especialmente las de tipo religiosa. Almagro, vinculado a la causa borbónica, estableció ese día (25 de abril, fecha de la batalla), la procesión de San Marcos. En 1708, primer aniversario de la batalla, Almagro celebraba la mencionada procesión con la asistencia de los dos cabildos eclesiásticos, concejo y órdenes religiosas, más la Virgen de la O, la de la Consolación y Nieves. Esta festividad religiosa se mantuvo viva a lo largo de toda la centuria como una de las más significativas del calendario local, aunque eso sí, no siempre dicha procesión estuvo exenta de problemas.

En 1798 la rivalidad entre las órdenes religiosas almagrañas cristalizó, tras la expulsión de los jesuitas, entre dominicos y franciscanos. La rivalidad nació por el protagonismo en la procesión de San Marcos a la que acudían, tradicionalmente, las dos congregaciones. La orden dominica se negó por escrito a asistir a la mencionada procesión, porque asistirían los franciscanos y el Ayuntamiento tuvo que arbitrar la fórmula salomónica de alternar anualmente a una de esas comunidades de religiosos en la mencionada procesión, aunque éste se lamentaba de la situación creada: "*esta es una lastimosa corruptela ó echo pribado que aquellas dos Comunidades quieren sobtener con admiración popular zensura ppca. y cierta especie de Escandalo en los Fieles de todas las clases, y Jerarquias que compitiendo entre el clamor y zelo se arebatan para su concurrencia a las Prozesiones Grales. quando tocan la indolencia y prescindimiento de una de las dos Comunidades en su caso Saltuario*" ⁽⁴⁾ A pesar de la fórmula arbitrada el conflicto entre congregaciones no se solucionó y el Concejo amenazó con acudir al rey para solucionarlo.

Otra de las festividades religiosas del año que más interés, devoción y dinero se gastaba era la del Corpus. Su significación particular dentro del calendario cristiano llevó a los pueblos a celebrar con particular importancia esta festividad, razón por la cual la fiesta se presentaba con ciertas peculiaridades.

La festividad del Corpus de Almagro se celebraba en la iglesia de San Bartolomé y para su celebración existía una cofradía que nombraba unos mayordomos encargados de organizar la fiesta, portar el estandarte y llevar las varas que cobijaban al Santísimo, alternándose en esos cargos los hidalgos y los *hombres buenos*; la fiesta consistía en la procesión, festejos, toros y pólvora, y en todo ello se gastaban una gran cantidad de dinero.

La mencionada cofradía del Santísimo era la encargada de la organización de la